

## ADORACIÓN

Basílica de San Eustorgio – Milán, Italia

18,00

### Introducción

En momentos como estos nacen cosas nuevas.

La nueva evangelización es obra del Espíritu Santo.

**ÉL** es el agente principal de la evangelización.

Jesús vino para confiarnos Su misma misión,  
la de anunciar a todo hombre y a toda mujer  
que Dios es su Padre.

Jesús murió, resucitó y subió al cielo para darnos Su Espíritu,  
el Espíritu del Hijo y el Espíritu del Padre,  
para poder anunciar la Buena Nueva con la fuerza de nuestro testimonio.

Por este motivo, celebramos la Solemnidad de la Santísima Trinidad  
inmediatamente después de Pentecostés.

La Trinidad es el punto de partida de nuestra misión.

Nuestra vocación es ser discípulos de Jesús para poder llevar a cabo una misión  
trinitaria.

Aspirar a vivir en la comunión trinitaria es nuestra misión.

Crear comunión entre individuos separados, alejados es nuestra misión.

La Trinidad es el punto de partida, nuestro camino y nuestra meta.

La capilla de Adoración Perpetua en una parroquia misionera no es una cosa  
más, no es un valor añadido, es **su corazón palpitante**.

Por lo tanto, no podemos vivir un Seminario Extraordinario sobre las Células,  
y digo extraordinario porque es online y no presencial,  
sin que nos pongamos en presencia de nuestro Señor, desde nuestras casas,  
para alabarlo, adorarlo, e invocarlo.

**ÉL** está realmente presente,  
aquí en San Eustorgio,  
con su Cuerpo,  
con su Sangre,  
con su Alma y su Divinidad.

¡Su presencia trasciende la red digital!

Os invito a todos, y especialmente a los que nos estáis siguiendo en YouTube,  
a que evitéis todo lo que **AHORA** os pudiese distraer.

Considerad este momento como si fuese un momento muy especial, como el  
momento del parto.

Estamos en el seno de la Iglesia.

Y yo pido ser digno de poder ayudar, junto con la comunidad de San Eustorgio  
aquí físicamente presente y el ministerio del canto que nos guía, a que pueda  
nacer algo verdaderamente nuevo en vosotros.

## 18,05 **Exposición del Santísimo**

Cantos de adoración

Oraciones espontáneas

## 18,25 **Canto: RUAH**

## 18,30 **Oración al Espíritu Santo**

Ven, Espíritu Santo!

*Veni Creator Spiritus* – Ven, Espíritu Creador.

Ven, Espíritu que te cernías sobre las aguas cuando existía sólo el caos para crear el cosmos, la armonía, la belleza, la diversidad, la bondad.

Ven, Espíritu, fuente de agua viva, pasa, haz que el desierto de este momento histórico florezca y dé fruto.

*Veni Dominus Vivificantis* – Ven, Señor y dador de vida.

Ven, Espíritu de vida.

Ven, Espíritu, que fuiste soplado en la nariz del hombre para que fuese un ser viviente y definido: varón y mujer.

Ven, Espíritu de alabanza que inspiraste los salmos que cantó David.

Ven, Espíritu de sabiduría que inspiraste los proverbios que nos legó Salomón.

Ven, Espíritu de amor humano puro, celebrado en el Cantar de los cantares.

Ven, Espíritu de Trinidad que encontraste a Abrahán, patriarca de muchedumbre de creyentes, junto a la encina de Mambré.

Ven, Espíritu que revelaste a Moisés, en la zarza ardiente, la Misericordia de Dios para con los afligidos por la esclavitud y lo consagraste para que fuese libertador y guía del nuevo Pueblo de Dios.

Ven, Espíritu de intercesión que consagraste a Aarón y la tribu de Leví para que fuesen nuevos sacerdotes y mediadores entre Dios y los hombres.

Ven, Espíritu de la nueva profecía dada a tantos hombres y mujeres como Isaías, Ezequiel y Oseas,

como Judit, Débora y Ester,

por medio de quienes amonestaste, consolaste y sobre todo revelaste las grandes promesas a Tu Pueblo y a la humanidad entera.

Ven, Espíritu cuya simple sombra hizo que la Palabra de Dios se encarnase en el seno de una joven sencilla, de un pueblo desconocido.

Ven, Espíritu Santo, sopla donde quieras; sobre nuestras vidas, nuestras células, nuestras parroquias y nuestras iglesias.

Ven, Espíritu de fuego que consume, quema toda huella de egoísmo, de individualismo, de indiferencia y de pecado en nuestros corazones.

Ven, Espíritu Santo, rayo de luz del cielo, ilumina nuestras mentes para que podamos ver **lo** que Tú ves y **como** Tú lo ves.

Ven, Espíritu del Padre, haznos renacer como hijos del Padre

Ven, Espíritu del Cristo Resucitado, haz que renazcamos a la vida Nueva.

Ven, Espíritu de unción espiritual y sana toda herida de nuestra memoria y de nuestra alma.

Ven, Espíritu Santo, Esposo de María.  
 Ven, Espíritu Santo, Esposo de la Iglesia.  
 Ven, Espíritu de Pentecostés con todos tus dones:  
 amor y verdad,  
 sabiduría y ciencia,  
 consejo y fortaleza,  
 intelecto y piedad,  
 gracia y oración,  
 paz y mansedumbre,  
 modestia e inocencia.  
 Ven, Espíritu confortador.  
 Ven, Espíritu santificador.  
 Ven, Espíritu Santo y cada uno de nosotros será nuevamente creado,  
 renovado y por medio de nosotros lo será también el mundo entero.

### **Canto: Invocación al Espíritu Santo y canto en lenguas**

18,45

### **Oración al Hijo**

Oh Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, Hijo de José, hombre en la sombra, justo y obediente, que te buscó  
 con el corazón angustiado cuando te perdiste *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, Hijo engendrado y no creado por el Padre Celeste. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, Hijo del Padre, rechazado y abandonado por nuestra generación de  
 dura cerviz y rebelde. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, Palabra Viva que atravesaste los abismos para encarnarte en el seno de  
 María. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, que atravesaste las aguas del seno materno para nacer en un pesebre.  
*Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, a quien te cortaron el cordón umbilical para que pudieses crecer y  
 llevar a cabo una nueva misión. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, que aceptaste la circuncisión para indicar tu pertenencia al Pueblo  
 Hebreo, el pueblo que venía de lejos. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, que de pequeño tuviste que salir y estar siempre en camino, como  
 refugiado que deja su tierra con la esperanza de poder regresar.  
*Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, que atravesaste el Jordán para sumergirte nuevamente en sus aguas y  
 ser bautizado en el Espíritu. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, que aceptaste ser llevado al desierto para ser tentado por la auto  
 gratificación, el poder y los honores. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, que fuiste a la orilla del lago Genesaret para encontrar y llamar a los  
 primeros discípulos. *Confío en Ti.*  
 Oh Jesús, que te subiste a la barca de Simon Pedro y le dijiste  
 primero que remara mar adentro, luego que echara las redes,  
 y por último que dejara todo para ponerse en camino contigo.  
*Confío en Ti.*

Oh Jesús, que preparaste a Tus discípulos para que fuesen y volviesen,  
entrasen y saliesen de las ciudades,  
para que fuesen discípulos misioneros. *Confío en Ti.*

Oh Jesús, que atravesaste las ciudades de Judea y Samaria,  
de la Decápolis, de Tiro y de Sidón,  
y por el camino, como el Buen Samaritano,  
curaste heridas,  
sanaste y liberaste a todas las personas enfermas y poseídas que encontraste.  
*Confío en Ti.*

Oh Jesús, que subiendo al Tabor te transfiguraste y rechazaste la propuesta de  
Pedro de hacer tres tiendas para quedaros allí. *Confío en Ti.*

Oh Jesús, que echaste a Pietro como si fuese satanás, porque quería impedir que  
fueras a Jerusalén para que pasaras de la muerte a la Resurrección.  
*Confío en Ti.*

Oh Jesús, que como una partera le ayudaste a Lázaro a salir hacia la vida.  
*Confío en Ti*

Oh Jesús, que abrazaste la Cruz para llevarla camino del Calvario.  
*Confío en Ti.*

Oh Jesús, que al exhalar tu último aliento en la Cruz,  
le diste la vida Nueva del Espíritu a toda la humanidad.  
*Confío en Ti.*

Oh Jesús, que con tu muerte descendiste a los infiernos, donde no existen ni el  
tiempo, ni el espacio para resucitar a una Vida Nueva. *Confío en Ti.*

Oh Jesús, en estos últimos meses hemos vivido la muerte de tantas maneras y a  
tantos niveles; concédenos que podamos atravesar nuevamente las aguas de  
aquel seno materno en el que fuimos concebidos.  
Llámanos con la dulzura de una partera para que nazcamos de nuevo.  
Ayúdanos a superar el miedo a lo nuevo, a lo que no conocemos.  
Corta el cordón umbilical que nos ata todavía al pasado, para tener la  
libertad de vivir la vida que nos dieron nuestros padres naturales y  
espirituales. *Confío en Ti.*

### **Canto:**

19,00

### **Oración al Padre**

Te adoramos, oh Dios, Principio de todas las cosas y de todo ser humano.

Te adoramos, oh Dios sobre todas las cosas.

Te adoramos, oh Dios, Padre de Tu Único Hijo, a quien engendraste desde la eternidad.

Te adoramos, oh Dios, porque de la divina relación con Tu Hijo procede el  
Espíritu Santo.

Te adoramos, oh Dios, eterno diálogo y comunión íntima del Padre, el Hijo y el  
Espíritu Santo.

Te adoramos, oh Dios que hablas, Dios que escuchas, Dios que todo te entregas y todo recibes.

Te adoramos, oh Dios de Amor, Amado y Amante.

Te adoramos, oh Dios siempre nuevo, Dios creador que haces nuevas todas las cosas.

Te adoramos, oh Dios Padre de nuestros Padres:

Padre de nuestros progenitores: Adán y Eva;

Padre de nuestros Patriarcas: Abrahán, Isaac y Jacob;

Padre de nuestras guías: Moisés, Josué, los Jueces, David y Salomón;

Padre de los sacerdotes interlocutores: Aarón y los Levitas;

Padre de nuestros Profetas: Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Te adoramos, oh Dios, Padre del Hijo encarnado en la Persona de Jesús de Nazaret;

Te adoramos, oh Dios, Padre de nuestros Padres en Jesucristo, Nuestro Señor;

Padre de José, Esposo de María;

Padre de los Apóstoles;

Padre de todos los Padres de la Iglesia;

Padre del papa Francisco;

Padre de nuestros obispos;

Padre de nuestros sacerdotes y diáconos;

Padre de nuestros confesores y padres espirituales;

Padre de cada uno de nuestros párrocos, de los promotores, referentes de nación, líderes y miembros de todas las célula.

Oh Padre Santo y Misericordioso, ten piedad de nosotros.

En este momento particular del 31.º Seminario Internacional Extraordinario,  
**libranos:**

del miedo a la novedad,

del miedo a nuestra Pascua, a nuestro travesía,

del miedo a salir de nuestra tumba,

del miedo a dejar el seno materno para nacer,

del miedo a las manos de nuestro partero,

del miedo al dolor por el corte del cordón umbilical,

del miedo a crecer,

del miedo al desierto árido, donde se forma el discípulo.

del miedo a asumir la responsabilidad de tener que salir,

a remar mar adentro,

a atravesar y a echar las redes,

como misioneros y nuevos evangelizadores,

del miedo a amar incondicionalmente y a entregarnos totalmente a Ti,

a la Iglesia, a la parroquia, a la célula, al Oikos,

del miedo a engendrar hijos, hijos para Tu Reino, a hacer discípulos y discípulos misioneros,

del miedo a ser Padres como Tú,

del miedo a abrir nuestras casas para convertirnos en signos de Tu Casa donde hay una morada para todos, donde hay lugar para todos,

del miedo a la llamada pastoral, a volvernos pastores como el Buen Pastor.  
del miedo a aceptar al otro como un regalo.

Oh Dios Padre, en el Nombre de Jesús revela a todo el Organismo Internacional  
de Servicio a las Células Parroquiales de Evangelización,  
las novedades que Tú quieres que emprendamos con el poder de Tu Santo  
Espíritu.

† Amén †

**Canto** (tipo “*Abbà, Father*” o “*Father God, I wonder how I manage to exist  
without the knowledge of your parenthood and your loving care*”)

**19,15**      **Himno Eucarístico**  
**Benedición**  
**Conclusión**

**19,30**      **Fin**